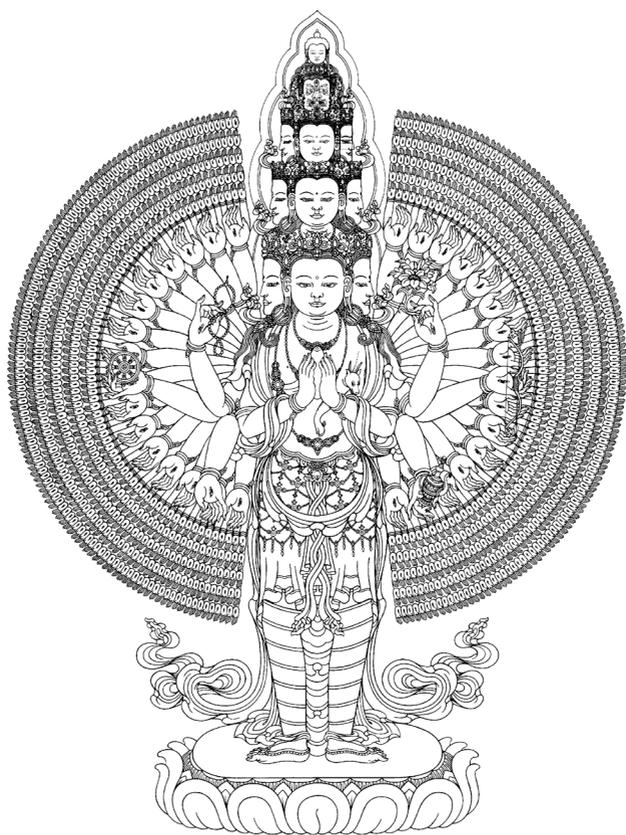


El néctar de la bodichita que fluye sin cesar



Ediciones Mahayana

Título extraído de: Oraciones budistas esenciales, vol. 1
Publicado originalmente por: Ediciones Mahayana

2ª edición: Febrero de 2013

Traducción al español del Servicio de Traducción. Primera edición, enero de 2009; segunda edición, febrero de 2013, totalmente revisada y corregida.

© De la traducción al español: Servicio de Traducción de la FPMT (CPTM), 2009, 2013.

De la edición en español:

© Ediciones Mahayana
C. Santa Engracia 70, 3º dcha.
28010, Madrid (España)
www.edicionesmahayana.es

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción de cualquier parte de este libro mediante medios electrónicos o mecánicos, incluido el fotocopiado, la grabación o cualquier sistema o tecnología de grabación y recuperación de información conocido o desarrollado en el futuro, sin permiso previo y por escrito del editor o del propietario del copyright.

El néctar de la bodichita que fluye sin cesar

Para aniquilar el demonio de la mente egocéntrica

A continuación se presenta la enseñanza en ocho estrofas que contiene la técnica completa para transformar la mente en la bodichita relativa y absoluta. Fue compuesta por Langri Tangpa Dorje Senghe, discípulo del amigo virtuoso, perfecto en todo conocimiento, Kadampa Potowa Rinchen Sal, que a su vez era discípulo de la sagrada lámpara de las enseñanzas, Atisha. De los ocho hijos predilectos de su maestro Potowa, Langri Tangpa era el único que recibió estas instrucciones especiales sobre intercambiarse uno mismo con los demás.

La práctica de estas enseñanzas tiene tres divisiones: preparación, parte principal y parte final.

Preparación

Sentado cómodamente, genera una motivación especialmente virtuosa. Después haz una meditación breve en las enseñanzas del lam rim, desde el comienzo (la devoción al maestro) hasta el final, o con sinceridad contempla como sigue:

Desde vidas sámsaricas sin principio hasta ahora he experimentado los sufrimientos generales del samsara en incontables ocasiones, especialmente los de los tres reinos inferiores. No hay sufrimiento que no haya experimentado nunca. Cuando pienso de verdad en esto, me sobrecoge el terror y lloro a lágrima viva. Por eso, no debo permitirme caer bajo el control de una mente confundida y descontrolada, que es la causa (la verdad que hace surgir todo) que me obliga a experimentar el resultado, el verdadero sufrimiento. Mientras me siga sintiendo feliz siguiendo a esa mente perturbadora, maligna y sin subyugar, sin temor ni duda, no seré diferente de un loco o de un tonto. Si continúo con estos conceptos erróneos, no hago otra cosa que asegurarme el sufrimiento durante el resto de mis incontables vidas. Cuando pienso así, desde lo más hondo de mi corazón, más allá de las meras palabras, me siento incapaz de comer de día, de dormir de noche, y no dejo de vomitar. Pensar en lo estúpido que soy me destroza el corazón.

Sin embargo, ahora he recibido la condición interna (un cuerpo humano precioso dotado con ocho libertades y diez dones, que me da la capacidad de alcanzar toda felicidad y perfección) y también tengo la condición externa (el sagrado amigo virtuoso mahayana, muy difícil de encontrar, pero que puede, en un solo segundo, conceder el estado más elevado, la mente omnisciente). Y además de las condiciones internas y externas, he conocido la enseñanza de Buda, la medicina suprema que disipa todos los sufrimientos sin excepción de los seres errantes.

Dada esta buena fortuna increíble, si continúo buscando sólo la felicidad temporal o mi propia liberación personal de la esclavitud de tener una mente negativa y descontrolada y del karma, ¿qué me diferencia de un animal estúpido? Esta actitud sería muy vejatoria desde muchos puntos de vista: por mi parte, ¡qué desvergonzado!, y por lo que respecta a los demás, ¡qué poco generoso!, ¡qué egoísta y cruel! ¡Cómo me atrevo a pensar sólo en mí y abandonar a los demás! ¡No son valiosos para mí los demás seres porque he recibido de ellos todo tipo de felicidad y perfección? Debo comprender que es inadecuado asegurarme sólo de no renacer en los reinos inferiores de sufrimiento y que no es suficiente buscar simplemente mi propia liberación del samsara.

Todos los seres han sido mi madre, no hay ni uno solo que no lo haya sido, y, más aun; todos han sido mi madre incontables veces, y en cada una de ellas han sido tan bondadosos conmigo como mi madre actual. En este momento, estos seres, que han sido mis madres bondadosas, no sólo están experimentando un gran sufrimiento sino que de forma continuada se apresuran a crear la causa de más y no hay ni un momento en el que experimenten un segundo de felicidad. Si el hijo no alivia el sufrimiento de su propia madre, ¿quién lo hará?

Aunque dependa sólo de mí llevar la carga de erradicar el sufrimiento de todos los seres madres, en este momento no soy capaz de aliviar el sufrimiento ni siquiera de uno solo de ellos, pero si recibo el cuerpo sagrado iluminado, un solo rayo de su luz podría madurar la mente de incontables seres y llevarlos al estado de la mayor paz.

Por lo tanto, para aliviar a todos los seres madres del sufrimiento y llevarlos a la felicidad sublime de la iluminación, debo alcanzar el estado supremo de la budeidad. Pero este logro depende de causas y condiciones, siendo la principal causa las dos bodichitas. Por eso, voy a practicar la profunda enseñanza oral de transformar la mente en la bodichita.

Imagina que ante tí, a la altura de tu frente y a una distancia de la longitud de un cuerpo, está tu maestro raíz, que se manifiesta como inseparable de Avalokiteshvara de mil brazos, de pie sobre un disco lunar que descansa sobre un loto. Ahora realiza la práctica de las siete ramas:

Oración de las siete ramas

Reverentemente me postro ante el Maestro Avalokiteshvara con cuerpo, palabra y mente;
presento nubes de todo tipo de ofrendas, reales e imaginadas;
declaro todas mis acciones negativas acumuladas desde tiempos sin principio
y me regocijo del mérito de los seres santos y de los seres comunes.

Te ruego que permanezcas hasta el fin de la existencia cíclica
y que hagas girar la rueda del dharma para todos los seres.
Debido a los méritos míos y de los demás, que maduren las dos bodichitas
y que reciba la gran iluminación para el beneficio de todos los seres.

Ahora haz un ofrecimiento de mandala largo o corto, e incluye las siguientes oraciones:

Ofrecimiento del mandala

Esta base, ungida con perfume, cubierta de flores,
adornada con el monte Meru, los cuatro continentes, el sol y la luna,
la imagino como un campo de buda y la ofrezco.
¡Que todos los seres disfruten de esta tierra pura!

Que la vida del maestro sea larga,
que todos los seres que igualan el espacio reciban felicidad y consuelo,
Que todos los seres, sin excepción, acumulemos mérito, purifiquemos
los oscurecimientos
y recibamos rápidamente la iluminación.

Súplica

Precioso maestro, te ruego que me concedas todos los logros del camino, desde la devoción al maestro hasta la conclusión del adiestramiento, el estado vajra unificado. Te ruego que me concedas las bendiciones para que mi mente se convierta en el dharma, el dharma en el camino, que no encuentre obstáculos en él, que abandone todos los conceptos erróneos y reciba inmediatamente las dos preciosas bodichitas.

IDAM GURU RATNA MANDALAKAM NIRYATAYAMI

El Maestro Avalokiteshvara está muy complacido con tu súplica y junto con el disco lunar y el loto desciende hacia tu coronilla.

Parte principal (junto con el texto raíz)

Imagina con cada estrofa que desde la sílaba semilla HRIH en el corazón de Avalokiteshvara fluye un néctar muy gozoso a través de tu coronilla que te llena el cuerpo, te purifica todos los oscurecimientos y te concede todos los logros del camino al despertar, desde la devoción al maestro hasta la budeidad. También te purifica los oscurecimientos y te concede los logros específicos relativos a la estrofa en particular que estás contemplando.

1. Con la determinación de obtener el mayor beneficio posible para todos los seres, que son más preciosos que una joya que concede los deseos, los consideraré en todo momento como lo máspreciado.
-

Visualización: El néctar blanco te llena de gozo y purifica todos tus oscurecimientos, especialmente los que te impiden amar a los demás, y te concede todos los logros, en especial la bodichita amorosa y compasiva, que estima mucho a los demás.

2. En compañía de otros, me veré siempre inferior a ellos, y desde lo más hondo de mi corazón, los consideraré lo más querido y supremo.
-

El néctar blanco te llena de gozo y purifica todos tus oscurecimientos, especialmente los que te impiden verte como inferior a todos los demás y considerarlos como lo más querido y supremo, y te concede todos los logros, en especial la bodichita amorosa y compasiva, que hace que te veas como inferior a todos y considera a los demás como lo más querido y supremo.

3. Vigilante, en el momento en que surja una aflicción en mi mente que me ponga en peligro a mí o a los demás, le haré frente y la evitaré sin demora.

El néctar blanco te llena de gozo y purifica todos tus oscurecimientos, especialmente los que te impiden hacer frente a la aflicciones y evitarlas en cuanto aparecen, y te concede todos los logros, en especial la bodichita amorosa y compasiva y la sabiduría de la vacuidad, que extingue todos los engaños de manera automática.

4. Cuando vea a seres malvados por naturaleza y abrumados por acciones negativas violentas y por el sufrimiento, los consideraré como algo querido y difícil de hallar, como si hubiera encontrado un tesoro precioso.
-

El néctar blanco te llena de gozo y purifica todos tus oscurecimientos, especialmente los que te impiden amar a los seres malvados, y te concede todos los logros, en especial la bodichita amorosa y compasiva, que considera a los seres malvados como si fueran un tesoro precioso.

5. Cuando, por envidia, otros me maltraten con injurias, insultos o daños similares, aceptaré la derrota y ofreceré la victoria a los demás.
-

El néctar blanco te llena de gozo y purifica todos tus oscurecimientos, especialmente los que te impiden aceptar la derrota y ofrecer la victoria a los demás, y te concede todos los logros, en especial la bodichita amorosa y compasiva, que acepta la derrota y ofrece la victoria a los demás.

6. Cuando alguien a quien he beneficiado y en el que he depositado grandes esperanzas me cause un daño terrible, lo consideraré como mi sagrado maestro.
-

El néctar blanco te llena de gozo y purifica todos tus oscurecimientos, especialmente los que te impiden ver a los seres que te dañan como tu sagrado maestro, y te concede todos los logros, en especial la bodichita amorosa y compasiva, que te posibilita ver a los seres dañinos como tu sagrado maestro.

7. En resumen, tanto directa como indirectamente, ofrezco todo beneficio y felicidad a todas mis madres. Tomaré en secreto sobre mí todas sus acciones dañinas y su sufrimiento.

El néctar blanco te llena de gozo y purifica todos tus oscurecimientos, especialmente los que te impiden ofrecer todo beneficio y felicidad a todos los seres madres y tomar sobre ti en secreto todas sus acciones dañinas y su sufrimiento, y te concede todos los logros, en especial la bodichita amorosa y compasiva, que ofrece todo beneficio y felicidad a los demás y acepta sus acciones dañinas y su sufrimiento.

8. Sin verme afectado por los oscurecimientos de las supersticiones de las ocho preocupaciones mundanas, que me libere de las ataduras del apego al percibir todos los fenómenos como ilusorios.

El néctar blanco te llena de gozo y purifica todos tus oscurecimientos, especialmente los que te impiden percibir todos los fenómenos como ilusorios, y te concede todos los logros, en especial la sabiduría de la vacuidad, que percibe todos los fenómenos como ilusorios y te libera de las ataduras de los engaños y del karma.

Parte final

Haz la siguiente súplica:

Oh compasivo, te ruego que nos tiendas tu santa mano y nos conduzcas, a mí y a los demás seres, a tu reino puro y gozoso tras esta vida. Sé nuestro amigo virtuoso para siempre y llévanos rápidamente a la budeidad.

Piensa que el Maestro Avalokiteshvara acepta tu súplica y envía innumerables rayos de néctar que te entran en el cuerpo. Todos los oscurecimientos, karma negativo, enfermedades y daños de espíritus se purifican al instante. Tu cuerpo se vuelve claro como el cristal. Entonces el Maestro Avalokiteshvara se disuelve en luz y se absorbe en ti. Tu cuerpo, palabra y mente se hacen inseparables del cuerpo, palabra y mente sagrados del Maestro Avalokiteshvara.

Recitación del mantra

Tú estás con el aspecto del Maestro Avalokiteshvara. Rayos de luz se irradian desde tu cuerpo, cada uno de los cuales lleva al Maestro Avalokiteshvara en la punta, que a su vez se sienta sobre la coronilla de cada uno de los seres. Desde su corazón fluyen rayos de luz que purifican todos los oscurecimientos y karma negativo de estos seres. Cuando todos han sido purificados completamente, el Maestro Avalokiteshvara se disuelve en cada uno de ellos a través de su coronilla y se convierten en Avalokiteshvara.

Concéntrate en esta visualización mientras recitas el mantra tantas veces como puedas.

OM MANI PÄDME HUM

Dedicación

Ahora dedica los méritos.

Que el sufrimiento y las causas del sufrimiento de todos los seres maduren en mí ahora mismo, y que todos los seres reciban toda mi felicidad y virtud.

Que la suprema joya de la bodichita que no ha nacido, surja y crezca, y que la que ya ha nacido no disminuya sino que aumente más y más.

Que no me desanime, ni siquiera un momento, al poner en práctica las acciones de los bodisatvas para el beneficio de los demás, que renuncie completamente a cualquier cosa que haga en mi propio beneficio y que me involucre en las acciones sagradas del bondadoso fundador, Maestro Buda Shakyamuni.

Por estos méritos, que alcance rápidamente el estado del Gran Compa-

sivo y, sin excepción, lleve a todos los seres madres, que son muy nobles y elevados, a ese estado iluminado.

Es esencial que siempre oremos así para crear mérito constantemente y para encontrarnos con el sagrado amigo virtuoso mahayana en esta vida y en las futuras.



